

AMBIENTE

TalCual

Coordinado por: María Eugenia Gil Beroes

ambiente@talcualdigital.com

MÁS DE 80 VOLUNTARIOS PARTICIPARON

Inédito rescate de un delfín

La tarea se prolongó durante cinco horas y media y el recorrido sumó cerca de 50 kilómetros


Un hecho sin precedentes fue presenciado por la comunidad de Santa Bárbara del Zulia en diciembre pasado. Tres delfines se vararon en el río Escalante y se activaron labores para el rescate, lográndose el rescate de uno de los ejemplares, que fue conducido hasta el Lago de Maracaibo.

Existen, según el biólogo del Instituto para la Conservación del Lago de Maracaibo ICLAM, Hendrik Avila, varias causas por las que estos mamíferos se desviaron de su hábitat natural, el lago de Maracaibo. Una de ellas es que seguían un banco de peces, los cuales les sirven de alimento, y la otra es que el caudal y la profundidad superior a los dos metros permitieron su ingreso al río Escalante, ubicado hacia el Sur del Lago de Maracaibo, entre los poblados de San Carlos y Santa Bárbara del Zulia. Lamentablemente, el Escalante es escenario de descargas contaminantes que vienen de los lavaderos de vehículos, además de otros vertidos que lo han convertido en una cloaca a cielo abierto.

El hecho registrado en diciembre capturó durante varias semanas la atención de decenas de curiosos que se congregaban en las orillas del río para presenciar el paso de las toninas, nombre que también reciben estos animales.

CONTAMINACIÓN VS VIDA

Luis Bermúdez, miembro del Centro de Investigación de Cetáceos, se trasladó al Zulia para ayudar en las coordinaciones del rescate. Más de 80 personas se sumaron a la labor para salvar al único sobreviviente de los tres delfines varados. “Primero había que verificar que se trataba de un varamiento. Se habla de varamiento cuando las condiciones ambientales o del animal son adversas para la supervivencia. Puede que esté enfermo o el lugar no sea idóneo. En este caso, todo atentaba contra la supervivencia”, explicó Bermúdez. La contaminación del río y las presiones que pesaban sobre el animal (el paso de embarcaciones y el público), figuraban entre las amenazas. “Algo importante es que estos animales consumen agua cuando se alimentan. Si lo dejábamos allí tenía una vida bastante corta, no habría durado quince días, por eso es probable que los otros dos animales fallecieran por la contaminación.”

RESCATE INÉDITO

Inicialmente —expresó Bermúdez— se decidió acudir a la experiencia de los pescadores y establecer un transporte terrestre, para llevarlo al Lago en un helicóptero de la Guardia Na-

cional. “En teoría debía funcionar, porque se ha hecho en otras oportunidades y ha funcionado, pero una de las cosas que nos preocupaban es que el animal aprendiera a sobrepasar las redes que estábamos usando. El domingo el animal empezó a saltar la red”.

Ante la poca efectividad de esta primera estrategia fue necesario cambiar de método. “Nos dimos cuenta de que cuando nos acercábamos con las lanchas se desplazaba rápidamente, entonces se nos ocurrió hacer el arreo hasta la desembocadura. No sabíamos de las condiciones tan difíciles de ese desplazamiento. Se utilizaron tres embarcaciones para el arreo y una de apoyo. Siempre trataron de ubicarse en paralelo para evitar que se desviara”, detalló Bermúdez y aseguró que “es la primera vez que se hace un arreo desde una zona tan distante. La tarea se prolongó durante cinco horas y media aproximadamente y el recorrido sumó cerca de 50 kilómetros”. Asimismo indicó que: “hemos hecho capturas, rehabilitaciones, liberación inmediata, pero es primera vez que se hace en estas condiciones. Se le hizo poca presión para que avanzara. Fue nadando poco a poco. Una vez que llegó al Lago aumentaron los saltos, seguramente sintió los cambios de temperatura del agua y de salinidad. Cuando se

empezó a sentir la brisa del Lago la conducta del animal fue distinta. Estaba percibiendo un ambiente idóneo para su vida”.

Leonardo Sánchez, estudiante de Biología y miembro del Centro de Investigaciones de Cetáceos, explicó que la especie *Sotalia fluviatilis* es una especie frágil a las alteraciones externas y “por estrés les da un paro cardíaco y a nivel intestinal se producen ulceraciones y se irritan los intestinos”.

Es importante señalar que esta especie está protegida por leyes nacionales e internacionales, como la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), de la cual Venezuela forma parte, y la Ley de Protección a la Fauna Silvestre. Ambas amparan a esta especie contra la explotación y la caza. La presencia de estos mamíferos normalmente ha sido registrada en la Cuenca del Lago de Maracaibo, el Golfo de Venezuela, así como en costas que bordean el estado Delta Amacuro, Sucre y cuenca de los ríos Orinoco y Casiquiare.

Estudiantes de biología de LUZ tomaron este hecho insólito para ofrecer charlas a los vecinos sobre la fauna del Lago y la importancia de la preservación, y en el futuro se espera brindar talleres de educación ambiental.



María Puerto

¿QUIÉNES AYUDARON?

En el rescate sumaron voluntades representantes de La Universidad del Zulia (LUZ), la misión Árbol, el ICLAM, la Guardia Nacional, la Unesur, Inparques, Pdvsa, el Ministerio de Ambiente, Policía y Bom-

beros de Colón, el Centro de Investigación de Cetáceos, Inapesca, el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), pescadores de Colón y la familia Luzardo.